

Cooperación y dependencia en la relación bilateral de China y Argentina: un análisis de los préstamos y las inversiones chinas en el contexto de la adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta

Cooperation and dependency in the bilateral relationship between China and Argentina: An analysis of Chinese loans and investments in the context of accession to the Belt and Road Initiative

Mariano Treacy¹

Resumen

La República Popular China es un socio estratégico integral de Argentina. El crecimiento de la importancia de las inversiones y préstamos chinos en Argentina y América Latina ha respondido a la estrategia de política exterior de China, que ha puesto en marcha numerosos programas para consolidar su liderazgo internacional en el contexto de una disputa con Estados Unidos. En febrero de 2022 la Argentina ingresa a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI). Si bien la firma del memorándum es aún demasiado reciente para evaluar su impacto, en este trabajo nos proponemos realizar un aporte a la comprensión de las razones económicas, políticas y geopolíticas que explican el ingreso a la BRI y los efectos que este hecho podría tener en el futuro de las relaciones bilaterales y en la estrategia de desarrollo de la Argentina. Para ello analizamos en primer lugar la estrategia de política exterior y la consolidación del liderazgo internacional de China en el marco del programa Go Out y del lanzamiento de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y presentamos su estrategia de política exterior específica para América Latina y para Argentina a través de un análisis de las inversiones directas y los préstamos de la banca estatal, principalmente el Eximbank y el China Development Bank (CDB).

414

Palabras clave: Cooperación; Inversiones; Préstamos; China; América Latina; Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Recibido: 6 de octubre de 2022 ~ Aceptado: 7 de febrero de 2023 ~ Publicado: 13 de febrero de 2023

¹ Doctor en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires (UBA). Magister en Economía Política. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Licenciado en Economía. Universidad de Buenos Aires (UBA). Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: treacy.mariano@gmail.com

Abstract

The People's Republic of China is an integral strategic partner of great importance for Argentina. The growth in the importance of Chinese investments and loans in Argentina and Latin America has responded to China's foreign policy strategy, which has launched numerous programs to consolidate its international leadership in the context of a dispute with the United States. In February 2022, Argentina joined the Belt and Road Initiative (BRI). Although the signing of the memorandum is still too recent to assess its impact, in this paper we intend to make a contribution to the understanding of the economic, political and geopolitical reasons that explain the entry into the BRI and the effects that this fact could have on the future of bilateral relations and in Argentina's development strategy. For this, we first analyze the foreign policy strategy and the consolidation of China's international leadership within the framework of the Go Out program and the launch of the Belt and Road Initiative, and we present its specific foreign policy strategy for Latin America. and for Argentina through an analysis of direct investments and loans from state banks, mainly Eximbank and China Development Bank (CDB).

Keywords: Belt and Road Initiative, Cooperation, Dependence, loans, Foreign direct investment, Latin America, China, Argentina

415

1. Introducción

Desde principios del siglo XXI, China ha ganado un creciente liderazgo geopolítico internacional y desde la crisis de 2008 se ha posicionado como uno de los países que se disputan la hegemonía mundial. En estos años, el país asiático ha logrado competir con las principales potencias mundiales en los campos comercial, financiero y tecnológico. El ascenso de China y su liderazgo internacional se ha producido en el marco de una estrategia de desarrollo a largo plazo, que sólo recientemente ha sido identificada como de "competidor estratégico" por algunas potencias occidentales.

China ha desarrollado una serie de inversiones extranjeras en el marco de la estrategia Go Out para garantizar el acceso a recursos estratégicos y así poder asegurar la disponibilidad y estabilidad del suministro necesario para el desarrollo nacional. Uno de los principales mecanismos utilizados ha sido la expansión de las empresas estatales chinas (SOEs). Además de realizar inversiones a través de sus empresas estatales, China ha ofrecido préstamos a diferentes países a través de agencias estatales como el CDB y

EximBank para el desarrollo de proyectos como inversión en exploración, producción y generación de energía en el petróleo, sectores del carbón, hidroeléctrico y gas.

El crecimiento de la importancia de las inversiones y préstamos chinos en Argentina y América Latina ha respondido a la estrategia de política exterior de China, que ha puesto en marcha numerosos programas para consolidar su liderazgo internacional en el contexto de una disputa con Estados Unidos y de crecientes tensiones geopolíticas entre ambas potencias (Treacy, 2020). La amenaza para la hegemonía norteamericana no radica únicamente en el crecimiento económico sostenido ni tampoco en el hecho de que China sea su principal acreedor sino principalmente en la competencia por los recursos escasos y estratégicos para el desarrollo económico y la seguridad nacional².

En el marco de las tensiones bilaterales por la disputa hegemónica, tanto Washington como Beijing han impulsado en la última década grandes proyectos geoestratégicos de integración y de desarrollo para disminuir riesgos geopolíticos (Smith, 2018). En la etapa actual, China piensa construir su liderazgo internacional utilizando el poder blando con el objetivo de consolidar paulatinamente un área de influencia del Yuan. Su estrategia se basa en la construcción y financiación de grandes proyectos de inversión y en la integración de la infraestructura física y marítima. En particular, desde el año 2013, ha apostado por la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI (BRI) (Treacy, 2021).

América Latina y el Caribe aparecen como una región clave en el tablero geopolítico de la disputa ya que poseen minerales estratégicos para la transición energética hacia fuentes renovables y son una de las principales regiones productoras de alimentos del mundo. En esta región, la BRI impulsa proyectos de inversión en la conexión física y en los sectores de infraestructura, transporte, energía y comunicaciones, sumamente necesarios para mejorar la conexión marítima y terrestre en una de las regiones del mundo con mayor distancia entre las zonas productivas y los puertos de exportación.

Argentina se unió a la BRI en febrero de 2022, luego de décadas de fortalecer la relación bilateral con China. Si bien la firma del memorándum es aún demasiado reciente para evaluar su impacto, existen algunos elementos para comprender la relevancia del acuerdo y las posibles consecuencias que podría tener en términos de cooperación, dependencia y desarrollo. La profundización del vínculo bilateral ha engendrado su propio movimiento dialéctico, generando tanto beneficios como perjuicios.

² Los Estados Unidos consideran a China como una amenaza debido a la competencia por los recursos naturales y minerales, por el control de flujos comerciales y la gestión y el acceso a rutas y puertos comerciales, por el desarrollo de activos cruciales como el conocimiento y la innovación, y por la infraestructura asociada, como las redes de comunicación y las capacidades informáticas (Woodward, 2017)

La adhesión a la iniciativa China, el último fenómeno de esta relación de larga data, también se puede tomar como una forma de cooperación con el desarrollo y el fortalecimiento de la integración física regional, como una forma en la que se desenvuelven las relaciones de dependencia con la potencia asiática, generando presiones sobre la sustentabilidad ambiental y social del proceso de desarrollo, o como una combinación de ambas. Lejos de haber un consenso sobre este punto, la forma en la que se desenvuelvan las relaciones bilaterales en el futuro condicionarán sin lugar a duda los patrones de desarrollo de nuestro país.

En este contexto, el objetivo general de este trabajo es comprender, en el marco de la profundización de las relaciones entre China y Argentina en los últimos años, las razones económicas, políticas y geopolíticas que explican el ingreso a la Iniciativa de la Franja y la Ruta y los efectos que este hecho podría tener en el futuro de las relaciones bilaterales y en la estrategia de desarrollo de Argentina. Para ello, analizamos en primer lugar la estrategia de política exterior y la consolidación del liderazgo internacional de China en el marco del programa Go Out y el lanzamiento de la BRI. En una segunda sección, reconstruimos críticamente el estado de situación de los préstamos e inversiones chinas en América Latina y el Caribe y la Argentina a través de un análisis de las inversiones directas y los préstamos de los bancos estatales, principalmente el Eximbank y el China Development Bank, quienes concentran el mayor porcentaje de los préstamos ofrecidos.

417

En el análisis de estos préstamos podemos comprender la lógica de la cooperación que ofrece el vínculo entre China, sus bancos estatales, sus necesidades de desarrollo y la estrategia nacional de desarrollo de Argentina. Las líneas de financiación que se ofrecen coinciden con la necesidad de mejorar la infraestructura local para poder extraer materias primas y bienes estratégicos para China en base a objetivos de seguridad alimentaria y energética y también los objetivos de internacionalización de sus empresas estatales para acceder y controlar mercados en el resto del mundo en el marco de la disputa geopolítica con Estados Unidos. Sin embargo, la lógica de la dependencia se deriva de que la creciente presencia de China no ha garantizado un reparto justo de dividendos ya que las inversiones y los préstamos no fueron acompañados de procesos de transferencia de tecnología y desarrollo de proveedores locales.

Como muchos estudios de la Economía Política Internacional, el desafío teórico y político de este trabajo radica en investigar la dinámica de los acontecimientos sin caer en binarismos, comprendiendo la lógica interna y sus consecuencias probables. Como se comprenderá a lo largo del desarrollo argumental, se busca iluminar, dentro de la relación bilateral entre Argentina y China, aquellos aspectos que resultan funcionales al crecimiento económico consistente con el modelo de desarrollo del país asiático y de sus

necesidades de seguridad nacional. Es desde esta inquietud que se desplegarán argumentos para estudiar las tensiones entre cooperación y dependencia en la relación bilateral.

Este trabajo de investigación se basa principalmente en el uso de una metodología mixta que combina el análisis teórico e histórico-estructural con el análisis cuantitativo y el análisis de política exterior. Además de la revisión bibliográfica y fuentes primarias y secundarias, se revisan documentos y discursos y se trabaja con métodos cuantitativos y análisis estadístico, para lo cual se utilizan las bases de datos WDI (Banco Mundial), Fondo Monetario Internacional, The Dialogue, Green Finance. & Development Center, AIDDATA, UNCTAD, entre otros.

2. La política exterior de China como estrategia de desarrollo: del Go Out a la Iniciativa de la Franja y la Ruta

Desde comienzos del Siglo XXI China ha ganado un creciente liderazgo geopolítico internacional y desde la crisis de 2008 se ha posicionado, sin lugar a dudas, como uno de los países que disputan la hegemonía mundial³. En estos años, el país asiático ha logrado competir con las principales potencias del mundo en el terreno comercial, financiero y tecnológico (Treacy, 2020).

El ascenso de China y su liderazgo internacional se ha dado en el marco de una estrategia de desarrollo de largo plazo sostenida de forma coherente desde la década del setenta. En esta nueva era de competencia por el poder entre estados, China, al igual que Rusia, ha sido designada como “competidora estratégica” por parte de los Estados Unidos, que ha desarrollado una política exterior orientada a preservar la hegemonía conteniendo su ascenso económico, militar e ideológico (Woodward, 2017). La guerra comercial, la carrera tecnológica y las tensiones geopolíticas en varios enclaves estratégicos como el Mar de China Meridional son fenómenos aparentes de la subyacente disputa estructural con Estados Unidos (Treacy, 2021).

China atravesó la crisis de 2008 con mucha solvencia, aprovechando el diferencial que le otorga la capacidad de planificación estratégica en manos del estado, para sostener el proceso de crecimiento y lanzar un masivo programa de inversiones. De la mano de esto, en los últimos años ha estado impulsando mega proyectos de inversión en infraestructura,

418

³ La hegemonía mundial es resultado de una construcción histórica, consecuencia a su vez de las disputas por el poder entre las grandes potencias. El concepto gramsciano de Hegemonía es redefinido por Arrighi (1999), quien la define como el modo específico que asume el poder de un Estado para ejercer funciones de liderazgo y gobierno sobre un sistema de Estados Soberanos. Este liderazgo se ejerce tanto mediante la dominación como a través del liderazgo intelectual y moral, volviéndose tanto una dominación coercitiva como consensuada.

integración física y financiamiento como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI)⁴. Estos proyectos, sumados a los planes quinquenales, a los programas de desarrollo nacional como el Made In China 2025 (MIC25) y a los proyectos de internacionalización de empresas chinas como el *China Goes Global o Go Out*, han configurado su consistente estrategia de posicionamiento como país líder en el escenario internacional.

2.1 China Goes Global y la importancia de la banca estatal

La estrategia *Go Out*, lanzada por China desde el año 2000, consiste en el fomento de inversiones directas chinas en el resto del mundo con el objetivo de crear campeones nacionales que consigan alcanzar niveles de competitividad internacional para liderar en el futuro las cadenas productivas globales⁵. Como parte de esta estrategia se ha dado un acelerado proceso de adquisición de empresas en el extranjero y se han emplazado inversiones en áreas críticas para las necesidades de desarrollo nacional en los sectores de energía, alimentos e infraestructura (Merino y Trivi, 2019).

La banca estatal ha sido fundamental para llevar adelante esta estrategia. A través de bancos como el Export Import Bank (Eximbank) y el Banco de Desarrollo de China (CDB), que otorgan financiamiento para inversión en proyectos de infraestructura para el desarrollo, el gobierno de China ha apoyado la internacionalización de sus empresas (Bellabona y Spigarelli, 2007). En cierto sentido, el Eximbank y el CDB ofician como los brazos financieros ejecutores de una estrategia que consiste en la expansión hacia el exterior de las empresas chinas (*Go Out*), por un lado, y la garantía al acceso a materias primas, bienes y servicios claves para el desarrollo nacional (BRI), por el otro. Como consecuencia de la proliferación de este mecanismo, China, a través de sus dos bancos estatales, ya es actualmente el mayor acreedor bilateral oficial del mundo (Morris, Parks, Gardner, Parks, 2020).

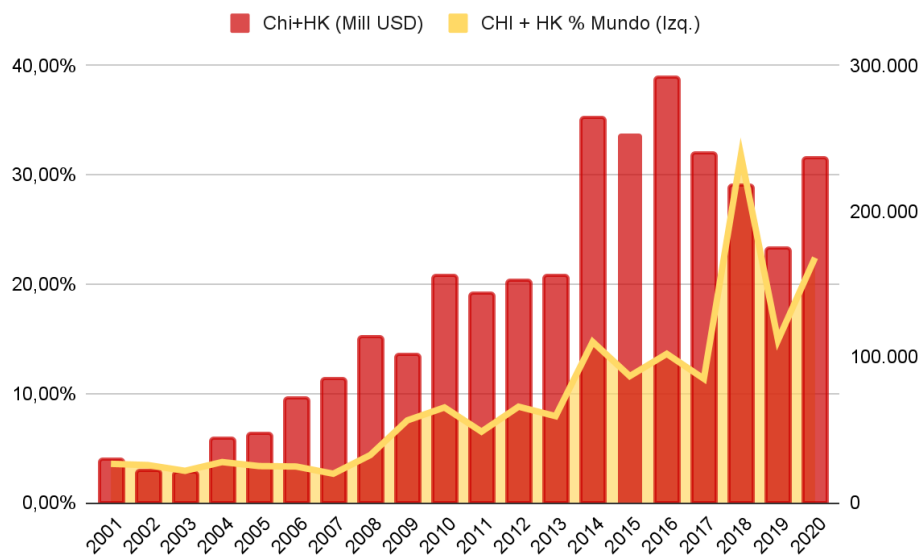
419

⁴ Además de la BRI impulsó Tratados de Libre Comercio, Tratados Bilaterales de Inversión y acuerdos como la Asociación Económica Integral Regional (RCEP), el Área de libre comercio del Asia Pacífico (FTAAP), el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS (NDB BRICS). Además de lanzamiento de estos proyectos ha desplegado una estrategia diplomática para incrementar sus posiciones de poder en organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Banco de Pagos Internacionales (BIS), el Foro de Estabilidad Financiera (FSB), la Junta de Normas Internacionales de Contabilidad (IASB), la Organización Internacional de Comisiones de Valores (IOSCO) y la Asociación Internacional de Supervisores de Seguros (IAIS).

⁵ La estrategia *Go Out* se diseñó de forma complementaria a la política de *Open Door*, que llevó a China de forma paulatina a ser uno de los países con mayor recepción de inversiones externas del mundo. En palabras del vice primer ministro chino en 2001 Wu Bangguo, "China va a fomentar a las empresas competitivas a internacionalizarse a través de invertir en el exterior (...) esta estrategia se integrará con el esfuerzo continuo de promover el ingreso de capital extranjero para incrementar el compromiso de China en la cooperación económica global" (People's Daily, 2001)

La República Popular China es en la actualidad el segundo inversor extranjero a nivel mundial, ubicándose solo detrás de los Estados Unidos. En los últimos años, la IED de China en el extranjero se incrementó de forma sostenida, pasando de representar alrededor del 3% mundial en 2001 a representar más del 32% del total en 2018. En 2020, las salidas netas de Inversión Extranjera Directa desde China (con inclusión de Hong Kong, Región Administrativa Especial) ascendieron a 237.000 millones de dólares, lo que representa el 22,5% de la IED total mundial (FMI).

Gráfico 1. Inversión extranjera directa, salidas netas de China y Hong Kong (Millones de dólares corrientes (der.) y % del total mundial (izq.), 2001-2020)



Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario de Estadísticas de balanza de pagos y archivos de datos del FMI.

2.2 La iniciativa de la franja y la ruta

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) es una continuación planificada de la estrategia *Go Out* que busca, a través de la construcción de infraestructura, la apertura de mercados y la realización de inversiones, el desarrollo de capacidades tecnológicas, el escalamiento en la cadena de valor global y la consolidación del liderazgo científico-tecnológico, político y cultural de China.

Este proyecto está destinado a desarrollar corredores terrestres y marítimos para ampliar la integración económica y política de Asia con Oriente Medio, Europa, África y América Latina. Hasta la confección de este trabajo eran 147 países los que se habían adherido a la iniciativa. Pese al elevado grado de participación, cercano al 75% del total de países del mundo, muchas naciones grandes (y de elevado peso geopolítico) como los Estados Unidos, India, Brasil y Japón no se han sumado (Greenfdc, 2022). Una de las

explicaciones más plausibles de esta negativa circunstancial es, precisamente, el escenario de disputa interhegemónica.

Pese a la baja participación de naciones grandes, muchos analistas sugieren que es un fenómeno diplomático sin precedentes que se vincula al advenimiento de un nuevo orden mundial, en el que China adquiere de forma paulatina un rol de liderazgo y hegemonía indiscutible (Lincot, 2019). A la vez de posicionar a China como un socio cooperativo en el terreno de la diplomacia bilateral y de allanar el camino para la expansión de sus empresas, esta iniciativa también le permite al gobierno chino salvaguardar sus áreas fronterizas y expandirse de forma pacífica hacia el oeste, asegurando un acceso a recursos estratégicos como minerales, petróleo, tierra y mercados (Treacy, 2021).

En América Latina y el Caribe, la BRI promueve proyectos de inversión en la conexión física y en los sectores de infraestructura, transporte, energía y comunicaciones, sumamente necesarios para mejorar la conexión marítima y terrestre en una de las regiones del mundo con más distancia entre las zonas productivas y los puertos de exportación⁶ (Estevadeordal y Blyde, 2016). Las Inversiones directas y los préstamos para la construcción de centrales nucleares, represas hidroeléctricas, parques solares, parques eólicos, minerales críticos y para mejorar la conexión bioceánica son esenciales para el porvenir macroeconómico de una región con problemas crónicos en su frente externo que se traducen en frágiles situaciones sociales. Es en este aspecto donde se desarrolla la forma “cooperativa” de la relación bilateral.

421

En el sentido cooperativo, el nuevo “Consenso de Beijing” (Slipak, 2022) implica un compromiso en la financiación de inversiones en infraestructura y en el desarrollo de fuentes renovables de energía que se enlaza con las necesidades de desarrollo de la región. Por ese motivo, en los últimos años la idea de que la asociación con China es indispensable para el desarrollo ha sido aceptada de forma generalizada por gran parte de las élites políticas y económicas de los países de nuestra región.

La cooperación de China con América Latina se ha alejado de la tradicional concepción de “ayuda” y ha pasado a representar aspectos de diálogo político, acuerdos comerciales, inversiones y préstamos no concesionados en infraestructura (Minutti y Lo Brutto, 2018). En esta propuesta de supuesto beneficio mutuo y cooperación sur-sur, estas iniciativas son también estratégicas para desarrollar la infraestructura de la extracción de minerales y materias primas que permita abaratar la circulación de mercancías hacia la

⁶ La geografía de América Latina y el Caribe representa un escollo muy particular en la construcción de la integración productiva regional. La distancia bilateral promedio entre las capitales de los países, la geografía para el transporte marítimo y la baja densidad (y mal estado) de las vías de comunicación terrestre encarecen enormemente los costos de transporte y logística y por lo tanto afectan de forma negativa la competitividad de la región (Estevadeordal & Blyde, 2016)

región de Asia-pacífico y asegurar de este modo las condiciones de reproducción a escala del modelo de crecimiento de China, dependiente del acceso a energía, alimentos y minerales estratégicos para su desarrollo.

La cooperación, entonces, muestra su contracara, la de la dependencia, que implica reconocer las limitaciones que devienen del carácter periférico de nuestras formaciones sociales (Treacy, 2018). Uno de los principales aportes de la Teoría de la Dependencia a la Economía Política Internacional fue una identificación temprana de los efectos no deseados de la inversión extranjera directa sobre la estructura productiva, la estabilidad macroeconómica y las alianzas políticas con las élites locales y los efectos de esto sobre las estrategias de desarrollo, que se vuelven dependientes de la captura del conocimiento internacional mediante la importación de bienes de capital, intangibles, y el fomento de inversiones extranjeras⁷.

2.3 El Chinese Dream y las prioridades de la seguridad nacional: la seguridad alimentaria y la seguridad energética

Entre 1981 y 2020, la República Popular China creció en promedio a un ritmo del 9,3% anual, convirtiéndose en la segunda economía a nivel global detrás de los Estados Unidos (FMI, 2021). El sostenido proceso de crecimiento provocó, entre otras cosas, un incremento de su demanda de recursos naturales e insumos, convirtiéndola en el mayor consumidor mundial de mineral de hierro, cobre refinado y porotos de soja y el segundo consumidor mundial de petróleo (USDA, 2022; USGS; 2022).

En el momento actual, la prioridad de China radica en un programa de desarrollo que busca mejorar el ingreso per cápita y reducir la desigualdad interna y la vulnerabilidad externa. Uno de los puntos más sensibles de la estrategia de fortalecimiento del mercado doméstico es la garantía del alimento para su población, que implica una activa búsqueda de recursos naturales. En palabras de Xi Jinping, “la seguridad alimentaria es una base importante para la seguridad nacional” (The Diplomat, 2021).

La seguridad energética también ha sido postulada como estratégica en el proyecto de desarrollo nacional y en la política exterior de China. Desde 2006 China es el país que más energía produce en el mundo pero ha perdido su autosuficiencia desde 2002 y todavía debe encontrar la forma de cerrar su brecha ya que consume un 23% más del petróleo que produce, lo que la hace sumamente dependiente de las importaciones de crudo (World Energy Outlook, 2019).

⁷ Theotonio Dos Santos (2011), uno de los padres fundadores de la Teoría de la Dependencia, ya había argumentado que uno de los principales obstáculos al desarrollo era precisamente la subordinación de las élites locales al proyecto de desarrollo del capital extranjero.

China ha desarrollado una serie de inversiones en el marco de la estrategia del *Go Out* para garantizar el acceso a estos recursos y de esta forma poder asegurar la disponibilidad y estabilidad de la oferta necesaria para el desarrollo nacional. Uno de los principales mecanismos utilizados ha sido la expansión de las Empresas Nacionales de Petróleo Chinas (NOCs). Firms públicas como CNPC, Sinopec y CNOOC, mediante un proceso de fusiones y adquisiciones (F&A) y también de nuevas inversiones, han logrado operar en alrededor de 50 países de todo el mundo, consiguiendo que la producción en el extranjero supere a la producción doméstica (Zhao, Shi and Song, 2020). Además de realizar inversiones por medio de sus empresas estatales, China ha firmado contratos en los que ofreció préstamos a tasa subsidiada a cambio de petróleo y ha ofrecido préstamos a distintos países a través de agencias estatales como el CDB y el EximBank para el desarrollo de proyectos de inversión en exploración, producción y generación de energía en los sectores de petróleo, carbón, hidroeléctrica y gas (Gallagher y Myers, 2022).

En el marco de su proyecto de desarrollo y de su estrategia para garantizar la seguridad nacional, China se ha vinculado con América Latina en general, y con la Argentina en particular, tanto mediante el comercio como a través de la radicación de inversiones extranjeras y el otorgamiento de préstamos.

3. La estrategia de China en su vinculación con América Latina y Argentina: una aproximación a partir del análisis de las inversiones y los préstamos 423

En los libros blancos, publicados en 2008 y 2016, el gobierno de China blanqueó su estrategia hacia América Latina y la necesidad de promover una mayor cooperación diplomática, política y de seguridad mediante una relación directa con la región. Los brazos ejecutores de esta estrategia han sido, como venimos mencionando, el afianzamiento de las relaciones comerciales bilaterales, la llegada de inversiones y la extensión de préstamos por medio de la banca estatal, en particular el Eximbank y el CDB.

A nivel diplomático, las relaciones entre China y América Latina se consolidaron en las últimas tres décadas⁸. Con respecto a la BRI, ya son veinte los países de la región que adhirieron al proyecto⁹. Muchos de ellos también fueron incorporados al Banco Asiático

⁸ El afianzamiento de las relaciones diplomáticas bilaterales no es generalizado. América Latina y el Caribe es todavía la región en la que más países mantienen relaciones diplomáticas con Taipei, reconociendo la independencia de Taiwán: Honduras, Guatemala, Belice, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente, Granadinas y Paraguay. Estos países no pueden tener relaciones bilaterales con Beijing ya que violan el principio de una sola China.

⁹ Argentina fue el último en sumarse en febrero de 2022 y es hasta el momento el país más grande en adherir. Además de Argentina, adhirieron Panamá, Costa Rica, El Salvador, Trinidad y Tobago, Dominica, Granada, Antigua y

de Inversión en Infraestructura. En la actualidad, uno de los foros más relevantes a nivel diplomático para el porvenir de la relación entre China y América Latina lo constituye la reunión ministerial del Foro China-CELAC (FCC), que se viene desarrollando de forma continuada desde el año 2015¹⁰.

3.1 La Inversión Extranjera Directa de China en América Latina

Tras casi 15 años de la publicación del primero de los libros blancos podemos afirmar que en la actualidad América Latina es, después de Asia, la segunda región más importante como destino de la Inversión China (Zhen, 2020). En este período, el país asiático se convirtió en el primer o segundo socio comercial, inversor y acreedor extranjero de la mayoría de los países de la región¹¹. La expansión de las inversiones de China se ha dado en consonancia con la reglamentación neoliberal de la gobernanza global¹².

Si bien los flujos de inversiones comenzaron a comienzos de siglo, fue recién luego de la crisis de 2008 que se hicieron más fuertes y en la actualidad ya se han radicado más de 2500 empresas chinas en la región. Entre 2005 y 2020 llegaron a América Latina y el Caribe 159.875 millones de dólares en inversiones extranjeras directas desde China, lo que convierte al país asiático en la actualidad en el tercer inversor externo de la región, con un 11% del total, detrás de los Estados Unidos (20%) y la Unión Europea (34%).

El 70% de las inversiones que llegaron fueron a través de la modalidad de F&A mientras que el 30% restante corresponde a inversiones nuevas. Los principales países receptores fueron Brasil, Argentina, Perú, Chile, Colombia y México y los sectores a los que se destinó fueron, principalmente, energía (37%) y minería (35%). En los últimos años,

424

Barbuda, República Dominicana, Barbados, Jamaica, Cuba, Surinam, Bolivia, Guayana, Venezuela, Uruguay, Chile, Ecuador y Perú.

¹⁰ La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), fundada en 2010, tiene la particularidad de ser el único mecanismo intergubernamental en donde se encuentran representadas las treinta y tres naciones soberanas de América Latina y el Caribe, por lo que la articulación en ese espacio resulta representativa de los vínculos bilaterales. A diferencia de la CELAC, la Organización de los Estados Americanos (OEA) incluye a los Estados Unidos y tiene sede en Washington. Fue constituida en 1948 como un foro para que Estados Unidos plasme su estrategia hemisférica, situando en un lugar subordinado a las prioridades del resto de los países de la región.

¹¹ China es en la actualidad el principal socio comercial de América del Sur y el segundo socio comercial del total de América Latina y el Caribe, detrás de los Estados Unidos. Solo Brasil, Chile y Perú tienen superávit en su balanza comercial bilateral. Los principales productos exportados son el petróleo, minerales y alimentos, mientras que se importan bienes manufacturados.

¹² De hecho, la República Popular China tiene 145 Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) firmados, muchos más que los Estados Unidos, que solo tiene 47. (UNCTAD, 2022)

las inversiones chinas en la región se diversificaron hacia la generación de energía renovable (hidroeléctrica, nuclear, eólica, solar)¹³.

3.2 Las inversiones directas de empresas chinas en la Argentina

Las relaciones diplomáticas, económicas y políticas entre Argentina y la República Popular China se han profundizado indiscutiblemente en las últimas décadas gracias al crecimiento económico de la potencia asiática, el desarrollo de una estrategia de política exterior acorde con su desarrollo nacional y la articulación de esta estrategia con la necesidades de desarrollo de la economía local (Cesarin, 2010; Oviedo, 2010).

En la Argentina, con sus particularidades, la situación no ha distado mucho de lo que ocurrió para la región en su conjunto. El fortalecimiento de los vínculos bilaterales ha llevado a una mayor integración política, económica, comercial y financiera entre ambos países. Desde 2004 se ha firmado la asociación estratégica, que luego de 2011 adquirió el carácter de integral. Además de esto, se han firmado numerosos convenios bilaterales sobre inversiones y cooperación¹⁴ y en 2022 la Argentina firmó el memorándum de adhesión a la BRI.

Las inversiones chinas en la Argentina crecieron como consecuencia de un fortalecimiento de los vínculos bilaterales. Entre 2007 y 2020 la Argentina recibió cerca de \$13.000 millones de dólares de inversiones por parte de empresas chinas. El 63% correspondió a F&A de empresas existentes y el 37% restante a proyectos nuevos tipo *greenfield*. Como vemos en el **Gráfico 2**, la mayor parte de los anuncios de inversiones¹⁵ chinas se radicaron en el sector de minería (58%), seguido del sector inmobiliario (27%), energía (4%), maquinaria industrial, equipos y herramientas (4%), automotriz y motocicletas (3%) y alimentos y bebidas (2,5%) (Red ALC-China, 2021).

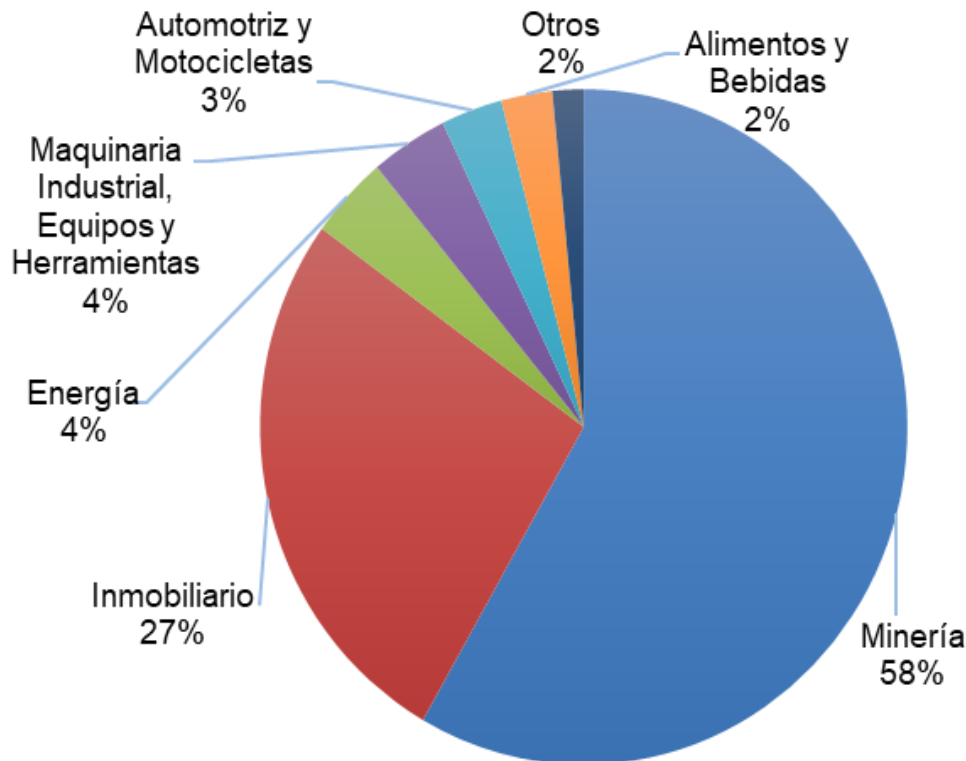
425

¹³ Según Durán Lima y Pellandra (2017), la diversificación fue casi exclusivamente en Brasil, que fue el país en donde más se concentraron las inversiones. Finalmente, en el marco de la disputa con los Estados Unidos por el acceso a recursos estratégicos, el interés chino en los últimos años se ha volcado hacia el litio (Slipak, 2022).

¹⁴ Entre los principales convenios se encuentran el Convenio para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (1992), el Memorando de Entendimiento sobre Cooperación en Materia de Comercio e Inversiones (2004), el Memorando de Entendimiento para la Promoción de Inversiones Chinas en Argentina (2010) y el Convenio de Cooperación Económica e Inversiones (2014) (Sevares, 2014).

¹⁵ Existen bastantes controversias en torno a los datos de las inversiones de China en la Argentina ya que muchas fuentes de información computan anuncios de inversiones que nunca se concretaron en contratos o montos de contratos firmados que nunca se convirtieron en inversiones efectivas.

Gráfico 2. Inversiones Extranjeras Directas de Empresas Chinas en la Argentina (2000-2020). En Millones de USD y % del Total.



426

Fuente: Elaboración propia en base a Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (2021).

En la vinculación entre China y la Argentina, uno de los sectores más apuntalados ha sido el de la agricultura, en congruencia con la necesidad del país asiático de asegurar el abastecimiento alimentario doméstico. Las Empresas de Propiedad Estatal (SOEs) fueron las principales inversoras y sus actividades estuvieron íntimamente vinculadas con el Consejo de Estado como parte de la estrategia nacional de seguridad alimentaria. Como señala Mora (2019), “la agricultura adquirió un lugar prioritario dentro de la estrategia de Go Out”.

Los objetivos de las inversiones chinas en agricultura, además de la diversificación de las importaciones de grano y la promoción de la expansión de firmas agroindustriales chinas, consisten en la adquisición de conocimiento y tecnología y en incrementar el control de la producción agrícola en terceros países (Zhang, H. y Cheng, G., 2016). La

adquisición de Noble y Nidera por parte de COFCO¹⁶ lo convirtió en el principal exportador de granos, confirmando su relevancia en la agricultura argentina y en la cadena global a través del control de la red de suministro. Actualmente COFCO es el principal exportador de granos y cereales en Argentina y en Brasil controla el 47% de las exportaciones de soja y maíz (Mora, 2019).

3.3 Los préstamos para el desarrollo de la banca estatal China a la Argentina

En el marco del programa nacional de desarrollo, el gobierno de China ha lanzado una estrategia de política exterior que contempla tanto la BRI como diversas líneas de financiamiento externo. La ayuda exterior de China, que incluye préstamos bilaterales, se vincula íntimamente con los objetivos de inversión, comercio y política exterior del país (CEPAL, 2021).

El gobierno de China ha impulsado de forma sostenida la expansión de su banca de desarrollo mediante el otorgamiento de préstamos a los países del sur global¹⁷. Como hemos explicitado, el Eximbank y el CDB ofician como los brazos financieros ejecutores de la estrategia de política exterior china, garantizando el acceso a materias primas, bienes y servicios claves para el desarrollo nacional.

China se ha convertido en los últimos años, a través de su banca estatal, en el principal socio financiero de los gobiernos de América Latina. Desde 2005 el CDB y el Eximbank ofrecieron a la región cerca de 150.000 millones de dólares de financiamiento, un monto que supera al del Banco Mundial y el BID. Dentro del total de préstamos extendidos por la banca estatal hacia la región, el CBD concentra el 72% y el Eximbank el 19%. Los sectores a los que se han destinado estos préstamos han sido principalmente el de energía (68%) e infraestructura (17%)¹⁸.

427

¹⁶ La empresa China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation (COFCO) adquirió una participación mayoritaria en Nidera y en los activos agrícolas de Noble y se convirtió en un jugador clave en el comercio e industrialización de granos en Argentina (Kejsefman y Sánchez, 2022).

¹⁷ A diferencia de las inversiones extranjeras directas, que consisten en la transferencia de capitales extranjeros con el fin de crear empresas en el territorio o invertir en empresas ya establecidas para su control, los préstamos plantean un acuerdo entre un banco chino de política estatal y un Estado nacional, que contrae una deuda para desarrollar inversiones propias.

¹⁸ En los últimos años ya se ha modificado la estrategia y en 2019 y 2020, por primera vez en 16 años, el CDB y el Eximbank no proporcionaron ninguna financiación a los gobiernos de la región, lo que podría dar cuenta de un cambio en la forma en la que el gobierno de China ofrece mecanismos de cooperación. El evidente cambio en el perfil del financiamiento chino a América Latina no implica, según algunos especialistas, el fin de las relaciones bilaterales, sino una transición hacia un compromiso concentrado en el sector de infraestructura y materias primas (González, 2021) y, sobre todo, una menor exposición a los riesgos que implican los préstamos soberanos a gobiernos particulares (Paúl, 2021). Los bancos comerciales sí continuaron ofreciendo préstamos para apoyar proyectos de inversión en infraestructura y energía.

La Argentina es el tercer mayor receptor de financiamiento del CDB en América Latina, y, al igual que otros países de la región, ha solicitado préstamos para el desarrollo de grandes proyectos de inversión real y también swaps financieros para equilibrar las cuentas fiscales o conseguir respaldo financiero para sus reservas internacionales¹⁹. De los 167 proyectos de infraestructura para el desarrollo que tiene actualmente en ejecución por un total de 27.141 millones de dólares, el 31% pertenecen a la cartera bilateral con China y el 27% corresponden al CDB (Garzón et Al., 2021).

Entre 2007 y 2019 se otorgaron en total 13 préstamos por parte de bancos chinos a la República Argentina por un total de 16.992 millones de dólares. Los sectores a donde se dirigieron estos préstamos han sido principalmente los de infraestructura y energía. Como podemos observar en la **Tabla 1**, han sido cuatro los grandes proyectos que concentraron el 91% de los préstamos: Sistema Ferroviario, Belgrano Cargas, Represa Jorge Cepernic - Néstor Kirchner (Cóndor Cliff-Barrancosa) y Ferrocarril San Martín (Gallagher y Myers, 2022).

Tabla 1. Préstamos de bancos de China a la República Argentina, 2007-2019.

Año	Sector	Objeto	Prestamista	Monto (Mill. USD)
2007	Otro	Desarrollo del sector exportador	CDB	30
2010	Otro	Renovación de un préstamo de 2007	CDB	30
2010	Infraestructura	Trenes de alta velocidad	CDB & Citic	273
2010	Infraestructura	Sistema Ferroviario	CDB & others	10.000
2012	Energía	Proyectos de Energía Renovable	CDB	200
2014	Infraestructura	Línea de tren Belgrano Cargas	CDB, ICBC	1.900
2014	Energía	Represa Jorge Cepernic - Néstor Kirchner (Cóndor Cliff - Barrancosa)	CDB	2.500
2014	Otro	Compra de vagones para la Línea A del subterráneo	Ex-Im Bank	162
2014	Infraestructura	Préstamos para fomentar exportaciones agroindustriales, PyMe, Energía, Inversiones	CDB	80
2017	Otro	Desarrollo PyMes	CDB	150
2017	Energía	Parques Solares Cauchari	Ex-Im Bank	331
2018	Infraestructura	Ferrocarril San Martín	Ex-Im Bank	1.100

428

¹⁹ Según un estudio de la consultora GRA a fines de enero de 2022 el swap con la República Popular China representa alrededor de USD 20.744 millones, cerca del 52% de las reservas internacionales del Banco Central de la República Argentina. El acuerdo bilateral ya tiene varias ediciones que totalizan cerca de USD 23.000 millones: la primera fue en 2009, la segunda en 2013, la tercera en 2017, la cuarta en 2020 y la quinta sería en 2022.

2019	Infraestructura	Vagones para la línea Roca del Ferrocarril	CDB	236
------	-----------------	--	-----	-----

Fuente: elaboración propia con base en datos de The Dialogue

En el análisis de estos préstamos podemos entender la lógica de la cooperación y dependencia que ofrece la vinculación entre China, su banca estatal, sus necesidades de desarrollo y la estrategia nacional de desarrollo de la Argentina. Las líneas de financiamiento que se extienden coinciden con la necesidad de mejorar la infraestructura local para poder extraer la materia prima y los bienes estratégicos para China en función de objetivos de seguridad alimentaria y energética y también de los objetivos de internacionalización de sus empresas estatales para acceder y controlar mercados en el resto del mundo en el marco de la disputa geopolítica con los Estados Unidos.

El problema en términos de desarrollo de este tipo de cooperación bilateral consiste en que estos acuerdos garantizan la importación de maquinaria y equipo procedentes de China (muchas veces amortizados) pero no suelen incluir cláusulas de transferencia tecnológica, por lo que no generan encadenamientos con la economía local como en el caso de la compra de material ferroviario y de renovación de la línea Belgrano Cargas, en donde se garantizó que el capital prestado retornara al país de origen y permitiera expandir el poder de mercado de sus empresas estatales CNR Corp. y CMEC (Malena, 2018).

Además de los préstamos desembolsados, se ha acordado la financiación de diez obras de infraestructura, energía, viales y de saneamiento por alrededor de 14.000 millones de dólares en una primera etapa, y dieciséis obras de infraestructura relevantes para el sector energético, la red de agua y cloacas, el transporte y la construcción de viviendas por 9.700 millones de dólares en una segunda etapa²⁰. Si bien los proyectos comprometidos suman 26, entre los más destacados podemos mencionar la construcción de la cuarta central nuclear en la Provincia de Buenos Aires (USD 8.000 millones), la finalización de la represa Kirchner-Cepernic en Santa Cruz (USD 4.700 millones) y la expansión del parque fotovoltaico de Cauchari en Jujuy. Además de esto, existen proyectos de construcción de rutas, autopistas y puentes, gasoductos, acueductos, plantas de tratamiento de agua, corredores viales, vivienda, y fibra óptica, entre otros (Yacono y López, 2022).

Según Morris, Parks y Gardner (2020), los préstamos que ofrece China presentan peores condiciones que los de otras instituciones en condiciones similares ya que, además de incluir cláusulas de confidencialidad, ofrecen tasas de interés más altas, plazos de

²⁰ Estos acuerdos se dieron antes de la adhesión de la Argentina a la BRI en el marco del mecanismo Diálogo Estratégico para la Cooperación y Coordinación Económica (DECCE) entre la Cancillería Argentina y la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China. Estas cifras, que trascendieron por el lado argentino, no han sido mencionados por la República Popular China en su comunicado oficial (Koop, 2022).

vencimiento más cortos y períodos de gracia menos generosos. Además, en el 90% de los contratos se impusieron las famosas cláusulas *cross default*²¹, que permitían rescindirlo y exigir el reembolso inmediato en caso de falta de pago o cambios significativos en leyes o políticas del país deudor (Galpern, Horn, Morris, Parks, Trebesch, 2021).

Pese a estos estudios, las condiciones de acceso al mercado de créditos internacional no son similares para todos los países. En el caso de la Argentina, que por su historia reciente ha estado excluida muchos años, el acceso al crédito se le ha vuelto difícil y caro. Debido a esto, la ventaja del financiamiento concesional de China para la Argentina²² consiste en las relativas bajas tasas de interés y el relativo largo plazo para el repago del crédito²³. Los préstamos de la banca china no incluyen, como aquellos otorgados por instituciones como el FMI, condicionalidades a la política económica ni programas de ajuste fiscal, aunque sí exigen la contratación de empresas chinas, la compra de tecnología e insumos a esas compañías y la posibilidad de interrumpir desembolsos, embargar cuentas y tomar posesión de los proyectos en caso de incumplimiento²⁴.

²¹ Las cláusulas *cross default* (de incumplimiento cruzado) implican que cuando un deudor entra en una situación de suspensión de pagos todos los otros acreedores que tienen la cláusula en sus contratos pueden iniciar el proceso de exigir el repago de su préstamo de forma inmediata. Es una cláusula estándar que se pone en los contratos de deuda. Durante la construcción de la represa Kirchner - Cepernic el CDB chino amenazó al gobierno con ejecutarla en 2016. Las sucesivas demoras que sufrió el proyecto (por cuestiones judiciales, políticas y técnicas) generaron un retraso en el repago de la deuda una vez finalizado el período de gracia. La falta de fondos para continuar la construcción y la negativa china de seguir ampliando el préstamo provocaron la necesidad del gobierno argentino de extender el plazo del pago para evitar desembolsar dinero por una obra que todavía no estaba concluida. El CDB afirmó que si se modificaban las condiciones del proyecto de la represa Kirchner-Cepernic se ejecutaría la cláusula *cross default* para exigir el cobro por el préstamo para el Belgrano Cargas (Econojournal, 2021).

²² Además de los acuerdos de financiamiento (donde se negocian montos, tasas y plazos), se negocian contratos comerciales, en los que se estipulan aspectos relacionados con la transferencia de tecnología, la contratación de mano de obra local y la compra de insumos nacionales.

²³ La banca china suele financiar hasta el 85% de las inversiones con préstamos que generalmente son a quince años con cinco años de gracia y a tasas de interés cercanas al 3%. A cambio del acceso al financiamiento, la Argentina ha flexibilizado la aplicación de la Ley de Obra Pública para permitir la contratación directa de empresas chinas, permitiéndoles el acceso bajo el amparo de una especificidad en el proceso de licitación. Esto se dio a través de la firma del Convenio Complementario de Infraestructura en el marco de la firma del Convenio Marco de Cooperación en Materia Económica y de Inversiones entre la Argentina y China firmado en 2014 en vigencia desde 2016.

²⁴ El Instituto Peterson para la Economía Internacional (PIIEE), cuya mirada es afín a la estrategia de política exterior de los Estados Unidos, publicó en 2021 un documento sobre las condiciones de los préstamos de China y advirtió principalmente sobre sus tres cláusulas específicas. En primer lugar, las cláusulas de confidencialidad impiden a los deudores revelar los términos de los contratos y los montos de la deuda. Además de esto, los acreedores usan arreglos colaterales para evitar reestructuraciones colectivas en caso de incumplimiento. Finalmente, incluyen cláusulas de cancelación, aceleración y estabilización que potencialmente podrían generar una incidencia de los acreedores en las políticas domésticas y exterior de los países deudores.

4. Reflexiones finales

En lo que va del siglo XXI y sobre todo tras la crisis de 2008 la República Popular China se ha establecido como uno de los principales socios comerciales, inversores extranjeros y proveedores de préstamos y ayuda financiera de América Latina y el Caribe. La relación bilateral expresa tanto las necesidades de desarrollo local como las necesidades de la potencia asiática en el marco de la disputa interhegemónica con los Estados Unidos.

El ascenso de China ha marcado su expansión territorial global y la vinculación con nuestra región responde a una estrategia de largo plazo que combina la expansión de sus empresas, el control de recursos estratégicos y el abastecimiento de alimentos y energía en el marco de las necesidades de seguridad nacional. En el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta se desenvuelven las típicas tensiones que caracterizan históricamente las relaciones entre países centrales y periféricos, y, por lo tanto, entre la cooperación y la dependencia con las potencias globales.

Los países de América Latina necesitan las inversiones en infraestructura y conectividad física para hacer frente a los problemas estructurales de su balanza de pagos y a las necesidades sociales de mayor inclusión, más empleo y mejores ingresos. A la vez, las inversiones generan un incremento de la conflictividad social y ambiental y responden a la necesidad de acumulación del modelo chino, que requiere abastecerse de recursos naturales y minerales estratégicos para su desarrollo y para su seguridad nacional.

431

En la Argentina, como en otros países de América Latina, el crecimiento del comercio y el flujo de inversiones y préstamos desde China vienen reproduciendo el perfil primario-exportador del modelo productivo. Así como el comercio expresa típicas relaciones centro-periferia con la Argentina exportando materias primas y China exportando manufacturas de alto contenido tecnológico, las inversiones y los préstamos de China a la Argentina reflejan el interés estratégico del país asiático en obtener petróleo, gas, minerales estratégicos como el litio y alimentos. Las industrias a las que se dirigen las inversiones se orientan al abastecimiento de recursos estratégicos y el comercio permite colocar exportaciones en uno de los principales mercados del mundo, pero difícilmente mejoren la inserción de la región en las cadenas globales de valor.

Este esquema garantiza a China la provisión de materias primas, a la vez que permite a sus empresas escalar en su estrategia de internacionalización accediendo a mercados locales a los cuales exporta tecnología e insumos, obteniendo también facilidades en las licitaciones públicas y logrando un compromiso de pago futuro de los créditos. A la Argentina le garantiza el financiamiento de grandes obras de infraestructura que no podría financiar con recursos propios ni tampoco accediendo al mercado internacional de capitales, en un contexto fiscal y externo crítico.

La dependencia adquiere, en este contexto, características específicas. Derivada de una condición estructural, se expresa en el vínculo bilateral con China mediante la necesidad, por un lado, de captar capitales para realizar inversiones necesarias para el desarrollo y, por el otro, de importar insumos, manufactura y tecnología. El control de eslabones estratégicos de las cadenas productivas locales por parte de empresas chinas y las cláusulas presentes en los préstamos incluyen la necesidad de contratar servicios y comprar bienes de los mismos proveedores. Además de la satisfacción del ciclo de reproducción de capital de las empresas chinas en su expansión internacional, su presencia en el mercado local ha permitido que florezcan alianzas con los sectores dominantes locales, que controlan el acceso a los recursos estratégicos, las cadenas exportadoras y las divisas.

Es evidente que el acceso a la BRI puede facilitar la llegada de inversiones a sectores estratégicos y también abrir uno de los mercados más importantes del mundo para nuestras exportaciones, pero no está claro de qué modo podría llegar a generar mayores impactos en la economía y en la sociedad en su conjunto si no se acompaña de demandas específicas de transferencia de tecnología, desarrollo de proveedores locales y diversificación de la canasta de exportaciones. Más allá de las discusiones sobre sus potenciales impactos, lo que sí queda claro es que la rubricación de este acuerdo cristaliza, por parte de la diplomacia argentina, un apoyo explícito a la política exterior de China que también puede tener efectos en el contexto de la disputa interhegemónica con los Estados Unidos.

432

La necesidad de mejorar la integración productiva, de diversificar exportaciones y de mejorar las condiciones de independencia financiera de nuestro país no pueden escindirse de los principios de soberanía política, independencia económica, justicia social, responsabilidad ambiental y respeto de los derechos humanos. Hasta el momento la presencia de China no ha garantizado una repartición justa de los dividendos en este sentido. En adelante, las demandas debieran orientarse a que las inversiones y préstamos garanticen procesos de transferencia de tecnología y desarrollo de proveedores locales sin perder de vista la garantía de estos principios elementales para el desarrollo económico con inclusión. Para ello resulta necesario fortalecer la institucionalidad regional de modo de establecer de forma consensuada las prioridades regionales y construir un sentido compartido para que se desenvuelvan las relaciones bilaterales en el futuro.

Referencias bibliográficas

Libros y Artículos académicos

Arrighi, G. (1999). *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*. Akal, Madrid, 1999.

- Bellabona, P. & Spigarelli, F. (2007). Moving from Open Door to Go Global: China goes on the world stage. *Int. J. Chinese Culture and Management Int. J. Chinese Culture and Management*. 1. 93-107. 10.1504/IJCCM.2007.016170.
- Bona, L. M., Páez, S. M. (2022). China in South America. Development consequences for Argentina and Brazil. *Political Economy Working Paper*. Université de Genève. <https://archive-ouverte.unige.ch/unige:162751>
- Cesarin, S. (2010). China y Argentina: Enfoques y recomendaciones de política para potenciar la relación bilateral. Observatorio de Política Exterior Argentina (CEPES) y la Fundación Friedrich Ebert. ISSN 1853-1113.
- da Rocha, F. F., & Bielschowsky, R. (2018). La búsqueda de China de recursos naturales en América Latina. *Revista Cepal*.
- Dos Santos, T. (2011). *Imperialismo y dependencia*. Caracas, Venezuela: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Durán Lima, J. E., & Pellandra, A. (2017). La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL.
- Estevadeordal, A., & Blyde, J. S. (2016). La elusiva búsqueda de una mayor integración productiva en América Latina y el Caribe. *Desarrollo e integración en América Latina*. Santiago: CEPAL, 2016. LC/G. 2674. p. 69-95.
- Gelpern, A., Horn, S., Morris, S., Parks, B., & Trebesch, C. (2021). How China lends: A rare look into 100 debt contracts with foreign governments.
- Laufer, R. (2019). La asociación estratégica Argentina-China y la política de Beijing hacia América Latina. *Cuadernos del CEL*, 2019, Vol. IV, N° 7. Págs.74-108.
- Laufer, R. (2020). El proyecto Chino "La Franja y La Ruta" y América Latina: ¿Otro norte para el sur?. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, (20), 9-52.
- Lincot, E. (2019). "China and its foreign policy". *Asia Focus*. October Núm. 123. Institut de Relations Internationales et Stratégiques.
- Malena, Jorge (2018): "Cooperación entre China y América Latina dentro de la iniciativa ampliada 'Una Franja, Un Camino': estudio de caso sobre infraestructura ferroviaria". Vaca Narvaja, S. & Zhan, Z. eds. (2018): *China, América Latina y la geopolítica de la Nueva Ruta de la Seda*, Argentina.
- Merino, G. E. y Trivi, N. A. (2019). "La Nueva Ruta de la Seda y la disputa por el poder mundial". En Staiano, M. F., Bogado Bordazar, L. y Caubet, M. (Comp.), *China: una nueva estrategia geopolítica global (la iniciativa la franja y la ruta)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. pp. 96-111.
- Minutti, E. C., & Brutto, G. L. (2018). La cooperación de China en América Latina: ¿hacia una Nueva Economía Estructural?. *Carta Internacional*, 13(2).

- Mora, S. (2019). El Going Out agrícola de China. Un análisis de su desarrollo en Argentina. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 19(2), 89-113.
- Morris, S., Parks, B., Gardner, A., & Parks, B. (2020). Chinese and World Bank lending terms: A systematic comparison across 157 countries and 15 years. Washington, DC: Center for Global Development.
- Myers, M. y Jie, G. (2015). China's agricultural investment in Latin America: A Critical Assessment. *The Dialogue. Leadership for Latin America*.
- Oviedo, E. D. (2010). Historia de las relaciones internacionales entre Argentina y China, Buenos Aires: Dunken.
- Sevares, J. (2014). Inversiones chinas en América Latina: oportunidades y desafíos de una relación económica emergente. Conferencia FLACSO-ISA, 23-25 de julio, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Slipak, A. (2022). América Latina en la Estrategia del Dragón. *Revista Nueva Sociedad*, Febrero, 2022.
- Treacy, M. (2018) "Discusiones sobre autonomía en la recepción de los aportes dependentistas al campo de las Relaciones Internacionales y contribuciones recientes desde el enfoque de Cadenas Globales de Valor". *Revista Aportes Para La Integración Latinoamericana*, (38), Junio 2018: 45-67.
- Treacy, M. (2020) "El pasado puede ser discutido en el futuro: de la modernización de Deng Xiaoping a las tensiones que despierta China como potencia mundial", *Izquierdas*, 49, enero 2020:159-177.
- Treacy, M. (2021) "Great chaos under heaven: strategies and challenges for consolidating China's global hegemony in the 21st Century", en Shei, C. & Wei, W. (Comp.) *The Routledge Handbook of Chinese Studies*. Routledge: London.
- Treacy, M. (2022). Dependency Theory and the Critique of Neodevelopmentalism in Latin America. *Latin American Perspectives*, 49(1), 218–236. <https://doi.org/10.1177/0094582X211066531>
- Woodward, J. (2017). *The US Vs China: Asia's New Cold War?*. Manchester University Press.
- Zhao, Y., Shi, X., & Song, F. (2020). Has Chinese outward foreign direct investment in energy enhanced China's energy security?. *Energy Policy*, 146, 111803.

Documentos y Artículos periodísticos

- Cancillería (2022). Memorandum de entendimiento entre el gobierno de la república Argentina y el gobierno de la República Popular China en materia de cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI. Disponible en

https://tratados.cancilleria.gob.ar/tratado_archivo.php?tratados_id=kqWmlZg=&ti po=kg==&id=kp6ql5w=&caso=pdf (Consulta: 13 de septiembre de 2022)

- CEPAL, N. (2021). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2021. CEPAL.
- EconoJournal (2021). China suspendió el crédito para las represas de Santa Cruz y la Argentina negocia una prórroga para no caer en default. 2 de julio de 2021. Disponible en <https://econojournal.com.ar/2021/07/china-suspendio-el-credito-para-las-represas-de-santa-cruz-y-la-argentina-negocia-una-prorroga-para-no-caer-en-default/> (Consulta: 13 de septiembre de 2022)
- FARN (2021). Pandemia y crisis ambiental: dos caras de una misma moneda. La Urgencia de pensar nuevas formas posibles de relacionarnos con la naturaleza. Informe Ambiental 2021. Disponible en https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2022/06/IAF_ONLINE_2021_compressed.pdf (Consulta: 13 de septiembre de 2022)
- González, L. (2021). China cambia préstamos por inversiones en Latinoamérica durante la pandemia. Diario El País, 11 de Mayo de 2021. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2021-05-11/china-cambia-prestamos-por-inversiones-en-latinoamerica-durante-la-pandemia.html> (Consulta: 13 de septiembre de 2022)
- Koop, F. (2022). Argentina se suma a la Iniciativa de La Franja y la Ruta de China. Diálogo Chino, 8 de Febrero de 2022. Disponible en <https://dialogochino.net/es/comercio-y-inversiones-es/50966-argentina-se-suma-a-la-iniciativa-de-la-franja-y-la-ruta-de-china/> (Consulta: 13 de septiembre de 2022).
- Garzón, P., Huang, S., Jensen-Cormier, S., & Gandarillas, M. (2021). Banco de Desarrollo de China: Financiamiento, gobernanza y desafíos socio-ambientales para América Latina y el Caribe. Latinoamérica Sustentable. Disponible en <https://latsustentable.org/wp-content/uploads/2021/10/Informe-Banco-de-Desarrollo-de-China-LAS.pdf> (Consulta: 13 de septiembre de 2022).
- Ministry of Foreign Affairs (2015). "Vision and Actions for the Joint Construction of the Silk Road Economic Belt and the 21st Century Maritime Silk Road". Disponible en <https://www.mfa.gov.cn/ce/cede/det/zt/yidaiyilude/t1250293.htm> (Consulta: 13 de septiembre de 2022)
- Páez, S. (2019). El ascenso de China y su impacto en América Latina. CELAG. Disponible en: <https://www.celag.org/ascenso-china-impacto-america-latina/>
- Paúl, F. (2021). China y América Latina: 3 claves que explican por qué Pekín restringe sus préstamos a la región. BBC News Mundo, 12 de Marzo de 2021. Disponible en

- <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56170156> (Consulta: 31 de agosto de 2022)
- People's Daily (2001). "Go Global" Investment Strategy Needed for Chinese Enterprises. Disponible en <http://www.china.org.cn/english/GS-e/19033.htm> (Consulta: 31 de agosto de 2022)
- Smith, A. (2018) The road to a new cold war with China. Socialist Worker, October 22, 2018. Disponible en <https://socialistworker.org/2018/10/22/the-road-to-a-new-cold-war-with-china> (Consulta: 1 de septiembre de 2022).
- The Diplomat (2021). "China's Evolving Food Security Strategy" Disponible en <https://thediplomat.com/2021/11/chinas-evolving-food-security-strategy/> (Consulta: 31 de agosto de 2022)
- Woetzel, J. (2015). Five Myths about the Chinese Economy. McKinsey Quarterly, November. Disponible en: <https://www.mckinsey.com/featured-insights/china/five-myths-about-the-chinese-economy>
- Yacono, B. y López, P. (2022). "El Gobierno le entrega a China otros 16 proyectos estratégicos por US\$10.000 millones". TN, 30 de Marzo de 2022. Disponible en <https://tn.com.ar/economia/2022/03/29/el-gobierno-le-entrega-a-china-otros-16-proyectos-estrategicos-por-us10000-millones/> (Consulta: 13 de septiembre de 2022)
- Zhen, Wang (2020): "Progreso estable y futuro brillante: Revisión y perspectivas de las relaciones entre China y América Latina en 2019", Observatorio de la Política China, 03-01-2020, Disponible en <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/progreso-estable-y-futuro-brillante-revision-y-perspectivas-de-las-relaciones-entre-china-y-america-latina-en-2019> (Consulta: 13 de septiembre de 2022)

436

Bases de Datos y Fuentes Estadísticas

- AIDDATA. A research lab at William & Mary. Disponible en <https://china.aiddata.org/> (Consulta: 24 de agosto de 2022)
- ATLAS of economic complexity. Disponible en <https://atlas.cid.harvard.edu/> (Consulta: 24 de agosto de 2022)
- COMTRADE, División de Estadísticas de las Naciones Unidas. Disponible en <https://comtrade.un.org/> (Consulta: 24 de agosto de 2022)
- Fondo Monetario Internacional, Anuario de Estadísticas de balanza de pagos y archivos de datos. (Consulta: 29 de agosto de 2022)
- Banco Mundial. Indicadores del Desarrollo Mundial. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/> (Consulta: 29 de agosto de 2022)

- Gallagher, Kevin P. and Margaret Myers (2022) "China-Latin America Finance Database" Washington: Inter-American Dialogue. Disponible en https://www.thedialogue.org/map_list/ (Consulta: 24 de agosto de 2022)
- Greenfdc (2022). Countries of the Belt and Road Initiative (BRI). Green Finance & Development Center. Disponible en <https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/> (Consulta: 13 de septiembre de 2022)
- INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). Portal de Datos Económicos. Apéndice 5: Sector Externo. Disponible en: <https://www.economia.gob.ar/datos/> (Consulta: 24 de agosto de 2022)
- Macro Polo. The Committee. Disponible en: <https://macropolo.org/digital-projects/the-committee/> (Consulta: 13 de septiembre de 2022)
- UNCTAD (2022). International Investment Agreements. Disponible en: <https://investmentpolicy.unctad.org/international-investment-agreements/> (Consulta: 13 de septiembre de 2022)
- USDA (U.S. Department of Agriculture), Foreign Agricultural Service. Data and Analysis. Oilseeds: World Markets and Trade. August 2022. Disponible en: <https://apps.fas.usda.gov/psdonline/circulars/oilseeds.pdf> (Consulta: 29 de agosto de 2022).
- USGS (U.S. Geological Survey), NATIONAL MINERALS INFORMATION CENTER. 2019 Minerals Yearbook, China. Disponible en <https://pubs.usgs.gov/myb/vol3/2019/myb3-2019-china.pdf> (Consulta: 29 de agosto de 2022).
- World Energy Outlook: <https://www.iea.org/countries/china> (Consulta: 29 de agosto de 2022).